

RESPETEMOS LA VIDA MOVIDOS POR LA MISERICORDIA

Durante el mes de Respeto a la Vida, estamos llamados a reflexionar sobre la santidad de la vida humana. Debemos reconocer que todas las personas son amadas incondicionalmente por Dios y hechas a imagen de Dios. Comprometámonos de nuevo a la defensa de la preciada valía de cada persona.

Vea los materiales de Respeto a la Vida de este año de la Conferencia de Obispos Católicos en www.usccb.org
Estos incluyen:

[Vías de Misericordia para la Sanación Posaborto](#)

[Cuidado de los Seres Queridos al Final de la Vida](#)

[Cada Suicidio es Trágico](#)

[Siete Consideraciones al Afrontar la Infertilidad](#)

[Serena Atención a la Creación de Dios](#)

[Acompañamiento de Madres Gestantes que estén](#)

[Considerando dar en Adopción](#)



A medida que continuamos nuestra intercesión diocesana contra la legislación para legalizar el suicidio asistido por médicos, reflexione sobre la perspectiva del ensayo titulado *Cada Suicidio es Trágico*

Incluso entre pacientes con enfermedades terminales, solicitar la muerte es casi siempre un grito pidiendo ayuda. Esta solicitud es un clamor de socorro que indica que algo en la condición del paciente —en el plano médico, psicológico o social— no ha sido atendido adecuadamente.

Los estudios muestran que el deseo de muerte en personas con enfermedades terminales se correlaciona en general con dolor físico y también con escaso apoyo social. Cuando se ofrece consuelo o alivio con un tratamiento más adecuado para la depresión, mejor manejo del dolor o cuidados paliativos más amplios, el deseo de muerte normalmente se desvanece. En los Países Bajos, por ejemplo, la solicitud de "muerte acelerada" fue retirada por el 85% de los pacientes cuando sus síntomas se controlaron mejor.



Las personas suicidas —con o sin enfermedades terminales— normalmente no quieren morir; quieren escapar de lo que perciben como una situación intolerable, y creen incorrectamente que el suicidio es su única salida. El paciente que solicita el suicidio asistido suele preguntarse: "¿Hay alguien que quiera que yo siga vivo, o que se preocupe tanto como para disuadirme y apoyarme en este difícil momento?"...

Un periodista ubicó a las pocas decenas de personas que sobrevivieron tras saltar del puente Golden Gate... Les preguntó qué pasó por su mente en los cuatro segundos entre el salto y el impacto en el agua. Todos respondieron que lamentaron la decisión. Un hombre dijo: "Me di cuenta de que todos mis problemas que pensé que eran irresolubles tenían solución, excepto el haber saltado". Abandonar a personas que han perdido la esperanza —con el pretexto de "respetar su autonomía"— es irresponsable.

Tomado del Programa Respeto a la Vida, derechos de autor © 2016, Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, Washington, D.C. Todos los derechos son reservados.

Cuidado de Los Seres Queridos al Final de la Vida

He aquí algunas maneras concretas en que podemos cuidar compasivamente de ellos.

1. Invite a Dios a entrar:

El proceso de la muerte es un tiempo sagrado. Al entrar a esta estación con su familiar o amigo, pida a Dios que los acompañe a los dos.

2. Escuche: Trate de descubrir los valores de su ser querido y la mejor manera de honrar sus deseos.

3. Infórmese: Sea consciente de que los deseos de rechazar el tratamiento ordinario o proporcional —o buscar el suicidio asistido— suelen originarse en el temor a la dependencia, impotencia o dolor. Ofrézcase a hablar sobre esta preocupación u otras.

4. Sea constante en la compasión: Como nos recuerda el Papa Francisco: "Compasión significa 'padecer con'". Su familiar o amigo tendrá altibajos. Reconozca esto como algo natural.

5. Ayúdeles a cerrar sus asuntos: Ayude a su familiar o amigo a definir proyectos personales sin terminar, preocupaciones financieras, relaciones irresueltas u otros asuntos que ocupen su mente.

6. Brinde oportunidades para la resolución: Ira Byock, director médico de cuidados paliativos, enseña en su libro Las 4 Cosas Más Importantes cómo el decir "te amo", "lo siento", "te perdono" y "gracias" puede promover la tan necesaria sanación durante el



Usted puede ayudar a procurar una transición pacífica a su ser querido facilitando oportunidades para la reconciliación con otros y para expresiones mutuas de amor y gratitud.

7. Anime a recordar lo bueno del pasado: Nuestro apetito disminuye a medida que nuestro cuerpo necesita menos alimentos y líquidos al acercarnos al final. Proporcione a su familiar o amigo porciones pequeñas de sus alimentos favoritos. Incluso si no puede comerlos, puede disfrutar su aroma y compartir con usted los recuerdos especiales que evocan.

Excerpted from Respect Life Program, copyright © 2016, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, D.C. All rights reserved.

Tomado del Programa Respecto a la Vida, derechos de autor © 2016 Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, Washington, D.C. Todos los derechos son reservados.

8. Sea una presencia serena:

Las personas que se acercan a la muerte pueden perder interés en muchas actividades que les eran agradables y preferir retirarse de su entorno. Su propia presencia tranquila y paciente puede ser un apoyo importante mientras su ser querido se prepara emocional y espiritualmente para la partida.

9. Muestre ternura: Los moribundos necesitan la ternura del contacto humano personal. Pregunte a su ser querido si podría cepillarle suavemente el pelo, aplicar loción a sus manos o pies, o simplemente tomar su mano. Cuente historias, ría y comparta recuerdos para asegurarle que es un don preciado, no una carga en absoluto.

10. Lleve su transición pacientemente: La transición, el momento inmediatamente anterior a la muerte, puede traer cambios físicos rápidos en los patrones de respiración, o en el estado mental o emocional. Trate de ser paciente y deje que el "cómo" y el "cuándo" de la muerte sea entre Dios y su ser querido. Pida a Dios la sabiduría para saber qué palabras finales decir y cuándo. En la medida que pueda, permita a su ser querido hacer la transición. Por ejemplo, podría decirle: "Te quiero. Está bien que te vayas a tu mansión final ahora".

Personal de Ministerio de Justicia & Paz des Caridades Católicas::

Monroe 585-546-7220 Marvin Mich ext. 7021; MMich@cferochester.org / Ruth Marchetti ext.7099; RMarchetti@cferochester.org

Chemung/Schuyler/Tioga Kathy Dubel 607-734-9784 ext. 2135; KDubel@dor.org

Cayuga/Ontario/ Seneca/Wayne/Yates Deacon Greg Kiley 315-789-2235 ext. 124; GKiley@dor.org

Tompkins Laurie Konwinski 607-272-5062 ext. 12; LKonwinski@dor.org

Livingston Tabitha Brewster 585-658-4466 ext. 13; TBrewster@dor.org

Steuben Lynda Lowin 607-776-8085 ext. 217; LLowin@dor.org

Coordinadora Diocesana de Asuntos de Vida: Suzanne Stack 585-328-3210 ext. 1304; SStack@dor.org